

Arquitectura y desarrollo del Exconvento del Carmen en Guadalajara, Jalisco

Jorge Alberto Navarro Serrano¹
Universidad Autónoma de Guadalajara

Resumen

La arquitectura carmelita desde su reforma y durante los siglos XVI y XVII se caracterizó por ser modesta, sin ornamentos y funcional, principios que los reformadores quisieron dar a sus conventos y monasterios para reflejar la pobreza y encierro que la orden perseguía; estas nociones cambiarían al pasar de los años acorde a los lugares y estilos dominantes.

La orden de los Carmelitas Descalzos en Guadalajara construyó un convento que con el paso de las décadas, guerras, conflictos y obras públicas alteraron seriamente el complejo hasta dejarlo tal como se encuentra en la actualidad.

El rescate del convento durante la segunda mitad del siglo XX permitió que el espacio posea un sentido museístico, cultural y artístico, del cual, ya había antecedentes en sus años mozos. Hoy es uno de los edificios más conocidos de la ciudad de Guadalajara, de allí la importancia de que se conozca como fue el complejo y como evolucionó. En este artículo se muestran los factores de su construcción, su estructura arquitectónica y vistas probables, así como los sucesos que dieron pie a su alteración y posterior restauración.

Palabras clave: Convento, Arquitectura, Alteración, Patrimonio, Carmelitas

¹ Urbanista y maestro en desarrollo local y territorio por la Universidad de Guadalajara. Profesor por la Universidad Autónoma de Guadalajara donde imparte materias de historia de la arquitectura y de temas urbanos.

Abstract

The Discalced Carmelites architecture since the reform in the centuries XVI and XVII it is characterized for the functional and modest style, rules that the reformers wanted for the convents and monasteries to show the poorness and clothes in the order; these notions change in the time according to the places and the dominant styles.

The Carmelite order in Guadalajara build a convent, that in the time and the decades, wars, conflicts, and public works make a serial alteration in the building to let like it is in the actuality.

The rescue in the convent in the second half of the XX century let the space had a museum, cultural and artistic sent, with one, had in the best years peak. Today, is one of the historical building more known in Guadalajara, there is the importance the building must know like how was the complex and what is the evolution. In this article, show the factors of the construction, the structural architecture, the probable views and how the success make the alteration and the restoration.

Keywords: Convent, Architecture, Alteration, Heritage, Carmelite

Introducción

La arquitectura de la orden carmelita tenía características que, aunque la hacen especial al resto de las ordenes, no bastan para decir que era diferente. Las normas y parámetros dictados por Santa Teresa de Ávila para la orden lograron, aunque no del todo, reflejarse en la arquitectura de los conventos carmelitas, no obstante, existen casos en los que estas edificaciones poseían ornamentos y elementos artísticos acorde al movimiento que estuviera en apogeo en su momento, esto comenzará a plasmarse tras la llegada de los Carmelitas en 1585 a Nueva España, tras instalarse en varias ciudades y comenzar a edificar sus conventos.

El Exconvento del Carmen, localizado en el Centro Histórico de Guadalajara, es el tercer y definitivo monasterio que la orden carmelita construirá entre los años 1724 y 1758 bajo los parámetros arquitectónicos de la orden Carmelita, pero a la vez, con aportaciones del barroco, cuya característica era su riqueza en su ornamento, bello, pero en ocasiones excesivo. En este periodo se da el inicio de las reformas borbónicas y con ello los cambios económicos, políticos y sociales que ello significó, desde la centralización del gobierno, el aumento de la producción minera y del comercio exterior y el aumento de impuestos, así como la crisis agrícola y de los ingresos de la población que generaría pobreza y migración a los centros urbanos (Cárdenas Sánchez, 2015, pp. 14-15).

El objetivo general de este trabajo es examinar el Exconvento del Carmen a partir de la cartografía existente, la fotografía aérea, la documentación y las visitas de campo para obtener datos sobre su his-

toria y entender los cambios en su arquitectura a partir de los acontecimientos de sus respectivas épocas, llámense conflictos u obras, y con ello, tener la idea lo más cercana posible a su forma edilicia original. Con esto, se busca inferir en la magnificencia, modestia y belleza del monasterio, así como su valor cultura y como patrimonio cultural histórico de la ciudad.

La metodología para esta investigación es de tipo mixta, analítica, sintética y explicativa, identifica las características arquitectónicas y espaciales del edificio, así también analiza los datos recabados en cuanto a los cambios en el edificio y los sucesos que hicieron posible tal situación, para posteriormente, sintetizar y explicar cómo se componía el convento y de qué manera fue su evolución en el paso del tiempo.

Los pasos seguidos en este proceso de investigación fueron mediante los siguientes pasos: El primero se centró en una investigación documental comprendida por libros y otros documentos para tener una descripción clara del complejo. El segundo fue una investigación cartográfica para cotejar y enriquecer datos descriptivos del edificio. El tercer paso fue la realización de visitas de campo al convento y su espacio exterior para la localización de restos, vestigios y análisis en cuanto a los datos recabados. El cuarto paso fue cotejar los datos por medio de dos vías, la primera, la utilización de las descripciones y la realización de dibujos para representarlas, con la cartografía se corroboró o refuto los datos. El quinto paso fue el uso de software donde se compararon medidas y características. Tras el análisis, el resultado final fue la obtención de las características arquitectónicas del convento en un probable estado original y sus alteraciones.

Breve antecedente de los Carmelitas y su arquitectura

La orden carmelita tiene su origen en los primeros grupos de cristianos que llegaron al Monte Carmelo, cerca de la actual Haifa, Israel, en el marco de las cruzadas entre los siglos XI y XII. En 1187 la orden tuvo que salir de esta tierra a partir de la derrota del Reino de Jerusalén a manos de Saladino en la famosa batalla de los Cuernos de Hattin (Tonda Magallón, Ma. del Pilar, 1998, p. 124).

Las reglas de la orden se establecen por San Alberto de Vercelli y se aprueban en 1209, consistiendo en pobreza, ayuno, abstinencia, vigilia, nada de carne, entre otros. En 1267, San Simón Stock solicita a la Santa Sede el cambio de forma de vida de la orden, alegando demasiada austeridad y poca facilidad para el apostolado; estos cambios se dan por parte del papa Inocencio IV y permiten convertir a la orden de eremítica a mendicante y relajar las normas (Serrano Espinosa, 2013, p. 62).

Estos cambios generarán polémica y decadencia en la orden, no obstante, la figura de Santa Teresa de Ávila es importante debido a la reforma que lleva a cabo y que devuelve la antigua forma de vida a la

orden dando pie a los carmelitas descalzos y al otro lado, a los calzados, confirmada esta división por el papa Gregorio XIII en 1580 (Serrano Espinosa, 2013, p. 63). La llegada de la orden descalza a la Nueva España sucede en 1585 (Serrano Espinosa, 2013, p. 64).

En cuanto a la arquitectura, varios autores, entre ellos Tonda Magallón y Álvarez Alonso coinciden en que no existe como tal un estilo carmelita de arquitectura, sino el cómo se aplicaba la arquitectura dependiendo de la situación que se vivía (Álvarez Alonso y Barbero Sánchez, 2011, p. 189; Tonda Magallón, Ma. del Pilar, 1998, p. 126), es decir, el inicio y desarrollo acorde a corrientes y sitios desembocaron en la adaptabilidad de la arquitectura de la orden.

No obstante, la modestia y falta de ornamento fue una característica principal de esta arquitectura y debía ser aplicada en todos sentidos en congruencia a la forma y vida de la orden que pretendía Santa Teresa de Ávila, cuyas reformas buscaba la contemplación, la pobreza, la oración y el recogimiento, y en base a ello, un edificio conforme a su función y sin estética (Álvarez Alonso y Barbero Sánchez, 2011, pp. 190–191), debía ser por lo tanto ser un edificio sombrío y sin lujo o suntuosidad (Vidaurre Arenas y Ramos Núñez N. S, 2006, p. 136). Estos principios se comenzaron a ver en la fundación de los conventos de San José en Ávila en 1562, y Duruelo en 1568 por parte de San Juan de la Cruz, y que verían reflejada las normas antes nombradas (Serrano Espinosa, 2013, p. 63).

Fundación del convento y características arquitectónicas

El convento comenzaría sus gestiones para su asentamiento en octubre de 1724, cuando Fray Blas de San Ambrosio y Fray Feliciano de San José se presentan ante el presidente de la audiencia Nicolás Rivera Santacruz para pedir autorización; por la buena disposición de las autoridades y de los vecinos de la ciudad se les otorga el permiso y un terreno en la zona oeste en donde puedan edificar su convento y puedan tener un huerto (De la Mota Padilla, M, 1856, pp. 90–91), también, las donaciones fueron exitosas, acorde a Dávila Garibi:

Por octubre de 1724 dos religiosos carmelitas, con la protección del Presidente de la Real Audiencia, D. Tomás de Rivera Santa Cruz y el Ayuntamiento de la ciudad y fuertes donaciones del vecindario tapatío y en particular de D. Bernardo de Miranda, se llevó al cabo dicha fundación, que años más tarde obtuvo el real permiso. (Dávila Garibi, 1963, p. 352)

El terreno (ver figura 1), era de importantes dimensiones, llegando a abarcar las actuales calles de Pedro Moreno y Prisciliano Sánchez de norte a sur y de la calle 8 de julio, a la avenida Enrique Díaz de León del este al oeste, en cuanto al permiso, tardaría unos años más (Dávila Garibi, 1963, p. 351). La primera piedra se colocó el 3 de

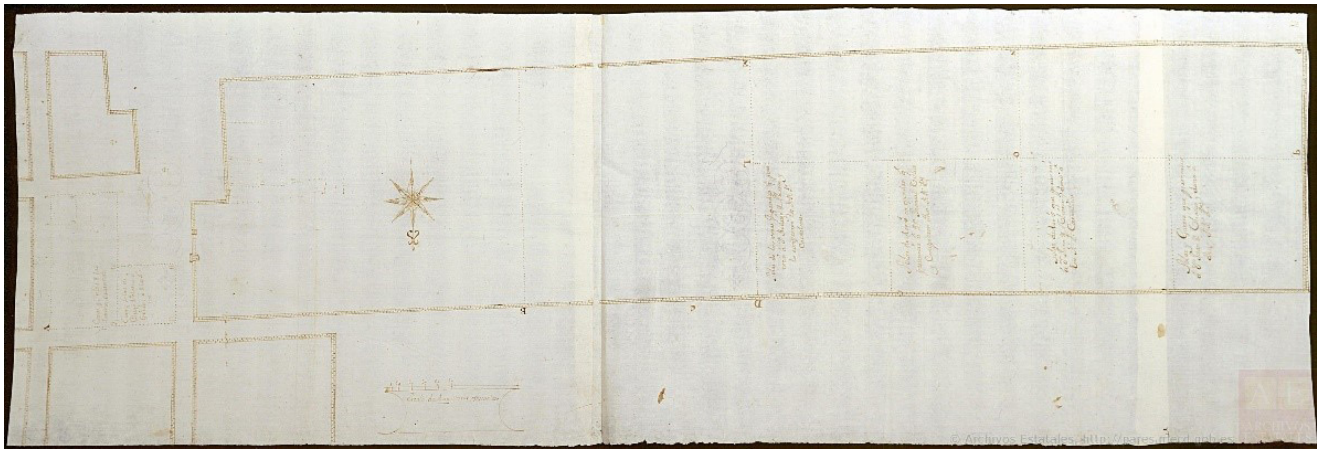
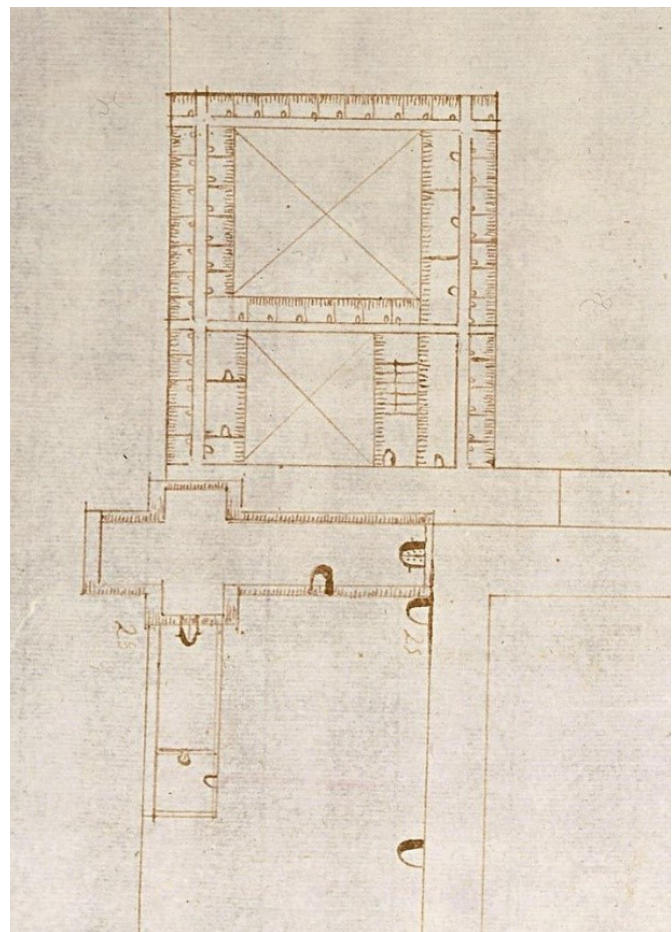
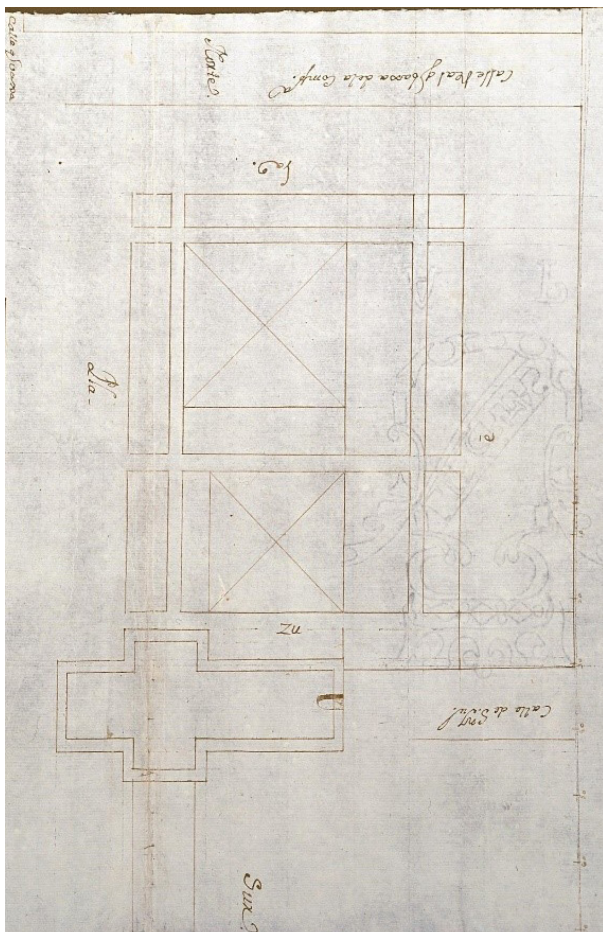


Figura 1. Terreno del Exconvento del Carmen. En la parte superior un plano de su huerto en sus archivos de construcción, y en la parte inferior, situación actual, ambos orientados hacia el norte. Fuente: Portal de Archivos Españoles, y Google earth.

mayo de 1726 ante la presencia del Deán Diego de Estrada Carbajal y Galindo, Marqués de Uluapa y Vizconde de Estrada, quien bendijo la piedra, y Nicolás de Rivera, presidente de la Real Audiencia (Dávila Garibi, 1963, p. 352).

Acorde a planos encontrados en el Portal de Archivos Españoles, se pudo constatar que el permiso por Real Cédula se expidió en el año de 1746, veinte años después de que se colocara la primera piedra y en proceso de definir el terreno para el convento y el huerto los años señalados son entre 1753 y 1754 (Archivo General de Indias, 1753a). Sin embargo, el convento se finaliza en 1758 y comienza a funcionar (Laris, 16 de julio de 1931).

Las características generales del convento (Ver Figura 2), son de dos claustros con sus celdas, corredores y otros espacios, el templo es de planta es de cruz latina y no deja ver espacio para el cubo de la torre, y una capilla de una sola nave localizada en el crucero sur (Archivo General de Indias, 1753b).



Templo de San José

Figura 2. Planos del proyecto del Convento del Carmen orientados hacia el norte con las características arquitectónicas básicas, templo en planta de cruz latina, capilla con una sola nave, dos claustros, ambulatorios y celdas. Fuente: Portal de Archivos Españoles, Gobierno de España.

El templo principal: «Estaba situada exactamente en el fondo de una calle, la de su nombre» (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 233), es decir, del Carmen, hoy la avenida Juárez, iniciaba desde el río San Juan de Dios hasta llegar al templo como remate visual (Ver Figura 3).

En lo que se refiere a su edificación, Dávila Garibi refiere a Matías de la Mota al mencionar la apertura de los cimientos de 45 varas de largo, 37.71 metros tomando en cuenta que la vara equivale a 83.80 cm (Cortés Islas y Ramírez García, 1998, p. 2), su estructura es de cinco bóvedas, quitando las del crucero y una capilla (Dávila Garibi, 1963, p. 352). En cambio, Fray Luis del Refugio del Palacio refiere que la iglesia tenía una planta de cruz latina de seis bóvedas, cuatro formaban la nave y entre la tercera y la cuarta se encontraba el cimborrio es decir, la cúpula, todo sumando 50 varas de longitud; menciona que las dos bóvedas que formaban el transepto tendrían de unirse, una cuadratura perfecta y de latitud la nave era de 12 varas, (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 234). En primera instancia, se intuye que Matías de la Mota se refiere a la cimentación del templo y Fray Luis del Refugio del Palacio a la obra ya finalizada, tomando en cuenta que el primero pudo ver su edificación, mientras que el segundo, a pesar de que ya no tuvo oportunidad de observar de manera física el templo,

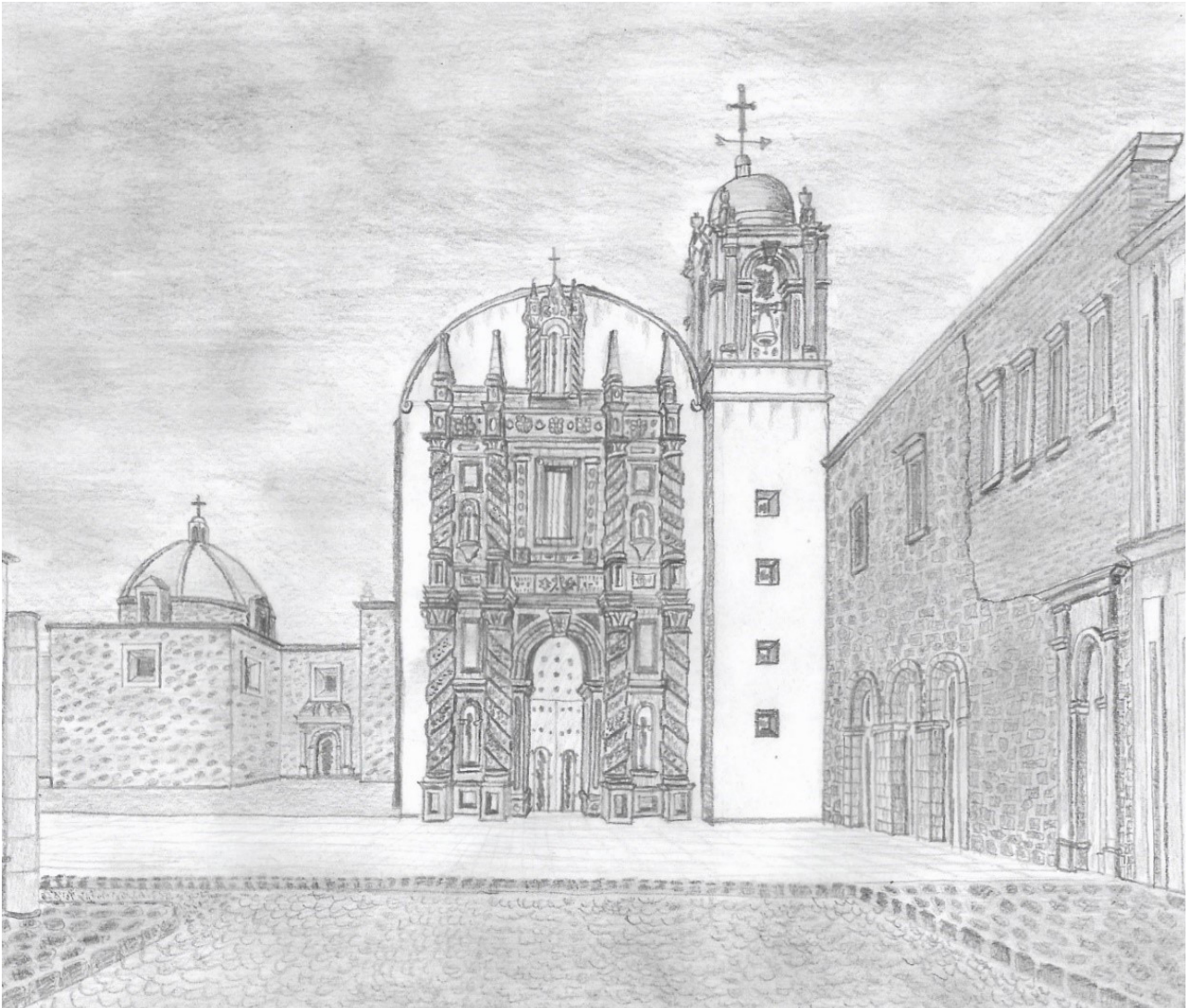


Figura 3. Probable vista del templo de San José y el Convento con perspectiva desde la calle del Carmen, hoy avenida Juárez. Fuente: Elaboración propia, 2020.

accedió a personas que si la contemplaron y que proporcionaron datos relativos de sus medidas.

En cuanto a la fachada, se menciona que: «Estaba la fachada revestida con columnas salomónicas (incrustadas) revestidas de follaje, repartidas en dos cuerpos. En los cuatro intercolumnios estaban puestos cuatro santos carmelitanos de cantera, medianos y toscos». (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 234). La portada de la iglesia era de estilo barroco salomónico dividido en dos cuerpos, remate probablemente redondo y cinco nichos (Ver Figura 4).

La descripción de la torre refiere que contaba con una cúpula en forma de globo, y en cuya linterna se encontraba una veleta y cruz de fierro (Dávila Garibi, 1963, p. 353), Fray Luis del Refugio del Palacio la describe como una: «Torrecilla de un solo cuerpo, muy semejante a la que aun hoy tiene la iglesia de Belén» (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 233). La torre (Ver Figura 4), era sencilla, de un cuerpo con una cúpula y linternilla con cruz y veleta, como se señala, similar a la del templo de Belén.

En lo que trata el interior del templo, Dávila Garibi y Refugio del Palacio coinciden al decir que estaba ornamentado con columnas de tipo dórico (Dávila Garibi, 1963, p. 353), sin embargo, es este último quien describe con mayor detalle el interior; menciona que las bóvedas son de tipo arista que no tocan las columnas, agrega también: «Seguían, según esto el orden aludido: las pilastras, orladas de molduras entrantes, las impostas, el primoroso friso con sus severos tríglifos, el volado cornisamiento, las archivoltas de los grandes arcos», señalando que son de color verde veronés (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 234); había también altares bien ornamentados situados en la nave principal, el ábside y a los lados del transepto (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, pp. 234–235). En cuanto al transepto, al norte se localizaba la entrada a la Sacristía con una celosía en la parte superior y al sur daba a la capilla del Carmen (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 237), en cuanto al ábside, se cita al presbítero Alberto de los Ríos que menciona que en las laterales existían puertas con columnas y remate con dos estatuas de la Esperanza y la Caridad y que comunicaban a dependencias de la capilla y a la sacristía (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 261).

Capilla del Carmen

Anexo al sur del templo de San José estaba la Capilla de Nuestra Señora del Carmen, su crucero al de San José medía aproximadamente 22 o más varas (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 234). El altar principal de esta capilla se localizaba en el sur adosado al muro de estilo grecorromano y allí se encontraba una estatua de la Virgen del Carmen, refiere que a los lados se encontraban dos puertas y sobre de ellas dos lienzos de Santa Teresa de Ávila y de San Juan de la

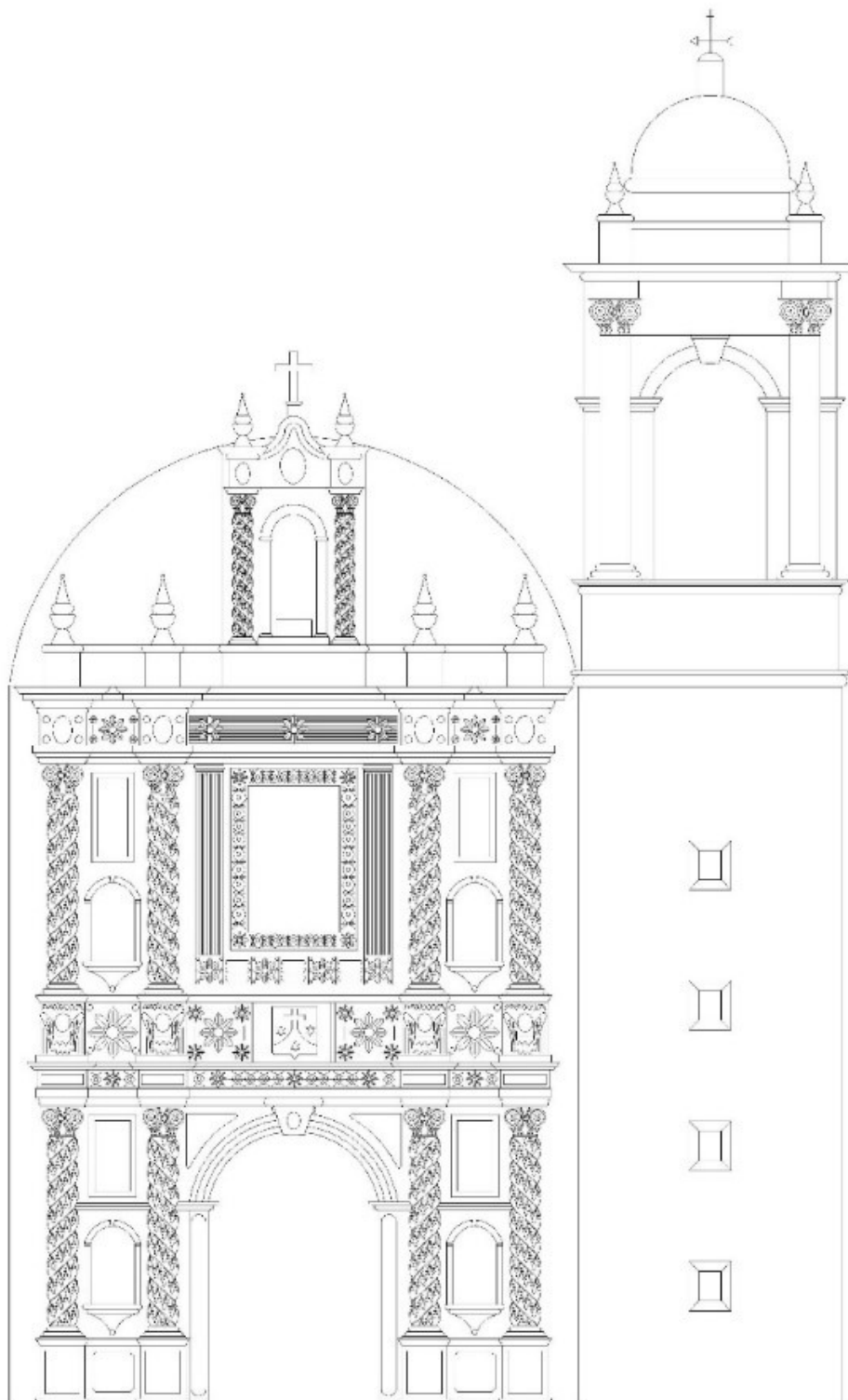


Figura 4. Fachada del templo de San José, con sus tres cuerpos, cubo y torre.
Fuente: Elaboración propia a partir de Fray Luis del Refugio del Palacio, 2021.

Cruz, la primera conducía al camarín de la virgen y la otra a una cripta (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, pp. 237–238).

A ambos costados del crucero se encontraban dos altares, al lado de la epístola al oeste el de San Juan Crisóstomo y al este, la del evangelio, Santo Tomás de Aquino, ambos con terminación redondo. Frente a la puerta de dependencias, localizada en el costado oeste de la entrada a la capilla, estaba la salida al atrio y que señala Fray Luis del Refugio del Palacio, ha dibujado (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 261). De la capilla a nivel general menciona que «sobresale por poética y elegante» (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, pp. 238–239), otorgando una idea en general de la belleza y la composición de la arquitectura de la capilla anexa a San José, por su composición de su arquitectura (Ver Figura 5).

El convento

El convento es descrito como no muy grande y que siempre fue habitado por una comunidad no muy numerosa, «Una veintena al finalizar el periodo colonial» con celdas y oficinas amplias y numerosas, otros como los ambulatorios, claustros abovedados y linternillas, mencionándose tres, en la escalera principal, una segunda en un vestíbulo y la tercera en una capilla a San Juan Sahagún (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, pp. 244–245). En cambio, José Trinidad Laris la describe como «Muy espacioso y a la mitad del claustro había un enrejado de madera y a sus lados estaban colocados grandes faroles» (Laris, 16 de julio de 1931), la coincidencia en ambos, es el espacio amplio que se disponía, cabe destacar el enverjado del claustro y su iluminación en las paredes.

Continúa el presbítero Laris mencionando la entrada a un ambulatorio con una pintura fúnebre y una cruz, donde se velaba a los monjes (probablemente la sala capitular) y que dirigía a la puerta del jardín, vecina de la sala de profundis, que poseía una pintura de Cristo muerto recostado y dos ángeles en señal de luto, en el superior se encontraba la inscripción «Primogenitas mortuorium», frente a la puerta de la sala, se encontraban las escaleras que conducían a la parte alta en donde se encontraba una pintura de San Elías, una silla para recibir visitas, la entrada a la capilla para los monjes enfermos y un corredor que dirigía a la Academia de Pintura y la biblioteca, así como la existencia de inscripciones en diferentes idiomas en la bóveda (Laris, 16 de julio de 1931).

En cuanto a la entrada, Fray Luis del Refugio del Palacio cita al presbítero Alberto de los Ríos mencionando los arcos de la portería, que tenían rejas de palo, barrotes torneados, dados de verde y la entrada solo en medio (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 261), deduciéndose que el exterior se componía de tres arcos.

Una de las menciones más importantes refiere a la biblioteca que poseía, la cual se cree era una de las más importantes de México, estaba custodiada y ampliada por el prior Fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera. En cuanto a su exterior, se dice que era: «Antiguo y

hasta tosco y pobre» (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 233). Posteriormente, el autor cita a una persona a la que se refiere como el Doctor Rivera (probablemente Luis M. Rivera) que menciona la frase localizada en la portería y espacios aledaños puestos por el prior, entre ellas: «Guadalaxarensi popvlo» (Al pueblo de Guadalajara) y «FRVIMINOR POSERI ESTE QVE GRATI ACCRESCITE ATQVE PERFICITE» (Disfrutad, pósteros, de estos tesoros y sed agradecidos: conservadlos y aumentadlos hasta la perfección) fuera de la biblioteca, menciona que El Carmen fue «Un foco de obras literarias, artísticas y filantrópicas: fue un Escorial en miniatura». Entre otras obras que se situaban dentro del convento, se menciona pinturas que decoraban un tramo de la escalera y ambulatorio entre temáticas religiosas y mitológicas (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, pp. 245–247).

En cuanto a la sacristía, se hace mención que «Era correspondiente en aseo, orden y lujo, al que despleaban en el templo» además de otros ornamentos y mobiliario el cual daba un toque bello y lujo al espacio (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 253). Por lo que en estructura y ornamentación pudo ser similar al templo (Ver Figura 5 y 6).

Evolución del convento

El convento poseía cinco grandes espacios, el templo de planta de cruz latina y torre, la capilla de cruz griega y camarín, la zona conventual con sus dos claustros, celdas, corredores, entre otros, así como el huerto y el jardín, todo esto como resultado de las descripciones encontradas en los documentos, la cartografía y las visitas de campo (Ver Figuras 5 y 6).

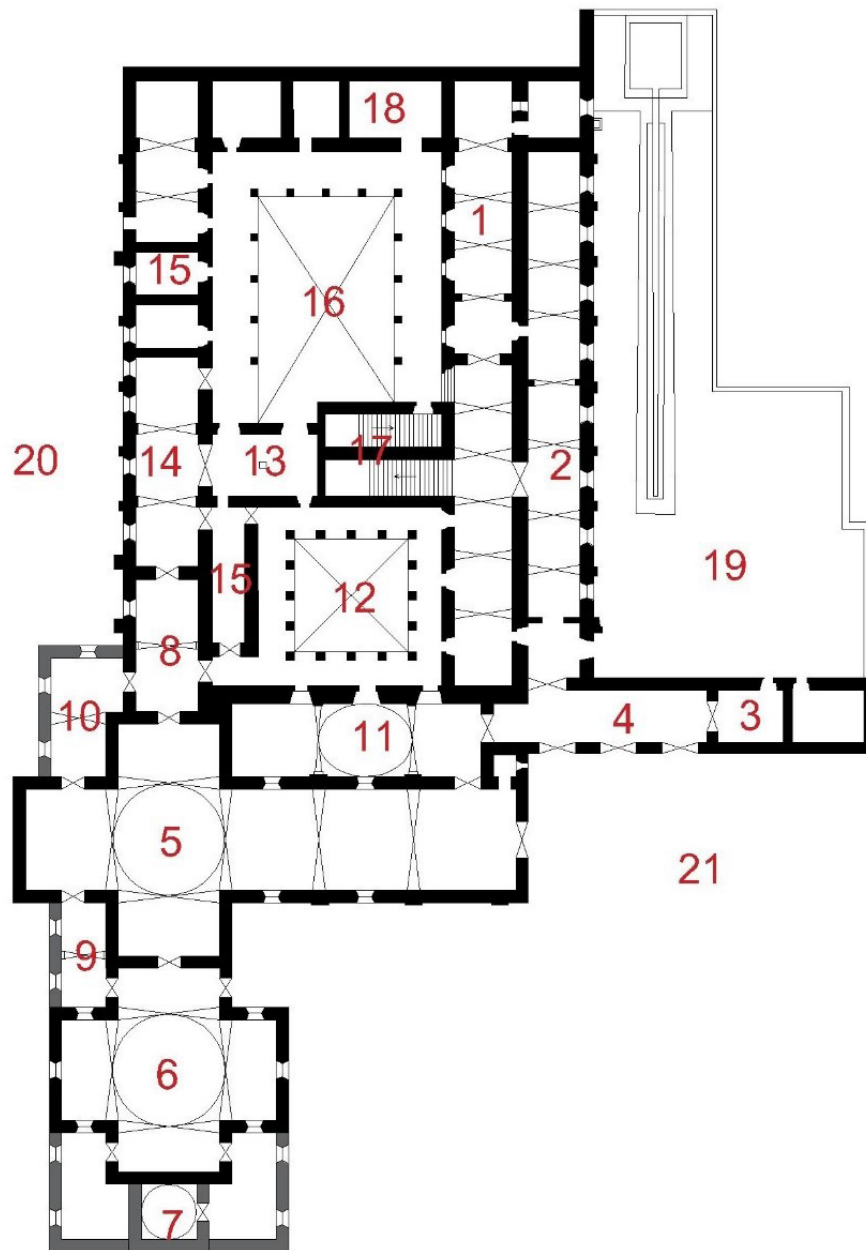
La penitenciaría y primera alteración al convento

La construcción de la penitenciaría inicia en 1845 (Gómez Sustaita y Gil Flores, 2008, p. 10), y su primera piedra fue puesta el 24 de mayo (Chávez Hayhoe, 1987, p. 9). La idea inicial fue de Mariano Otero al gobernador Antonio Escobedo debido a la necesidad de un nuevo centro penitenciario por la presión por las condiciones en la que los presos vivían (Chávez Hayhoe, 1987, p. 6), para esto se ubicó al huerto del convento del Carmen como el lugar de edificación:

Fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, prior del convento del Carmen, propuso la fundación de la nueva cárcel en el extremo poniente de la ciudad, en el lugar que ocupaba la huerta del dicho convento y daba por razones la sequedad de

Exconvento del Carmen

Planta baja



- 1 Sala Capitular
- 2 Sala de profundis
- 3 Locutorio
- 4 Portería
- 5 Templo de San José
- 6 Capilla del Carmen
- 7 Camarín
- 8 Sacristía
- 9 Cuarto de la Esperanza
- 10 Cuarto de la Caridad
- 11 Capilla o Baptisterio
- 12 Claustro
- 13 Cocina
- 14 Refectorio
- 15 Bodegas
- 16 Claustro menor
- 17 Escalera
- 18 Baños
- 19 Jardín
- 20 Huerto
- 21 Atrio

Realizó: Jorge Alberto Navarro Serrano

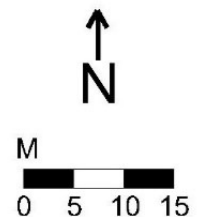
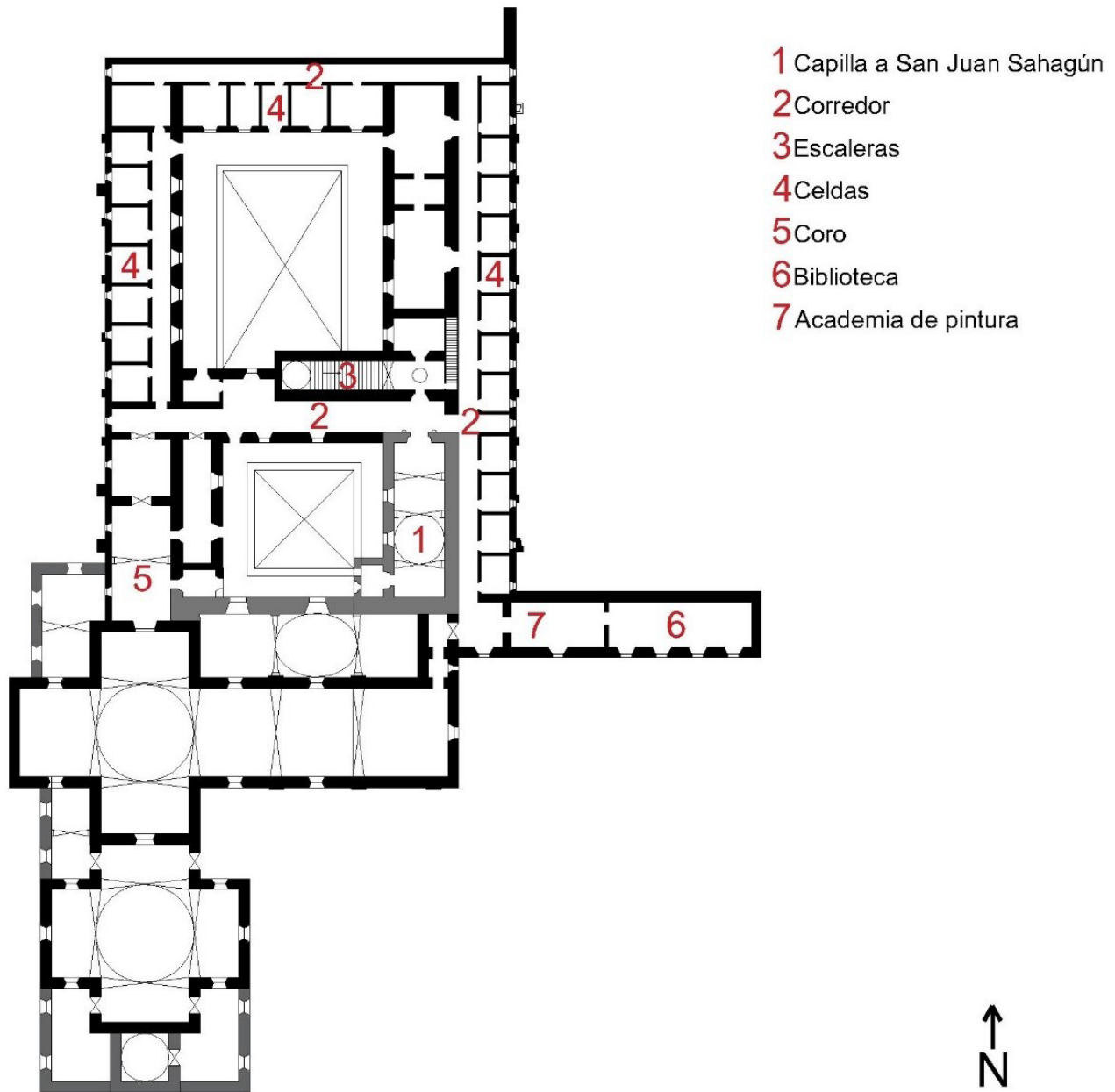


Figura 5. Reconstrucción de la probable planta arquitectónica del Convento del Carmen en su parte baja con sus espacios. Fuente: Elaboración propia a partir de Fray Luis del Refugio del Palacio, José Trinidad Laris, Portal de Archivos Españoles, Gabriel Cruces y Salvador Mota Pacheco, 2021.

Exconvento del Carmen

Planta alta



Realizó: Jorge Alberto Navarro Serrano



Figura 6. Reconstrucción de la probable planta arquitectónica del Convento del Carmen en su parte alta con sus espacios. Fuente: Elaboración propia a partir de Fray Luis del Refugio del Palacio, José Trinidad Laris, Portal de Archivos Españoles, Gabriel Cruces y Salvador Mota Pacheco, 2021.

lugar, su mejor ventilación, la mayor altura del terreno, no sumido en el lecho del río (Chávez Hayhoe, 1987, p. 6).

Es el propio prior Crisóstomo Nájera quien ofreció el terreno alegando la inutilidad del mismo consigue venderlo: «El famosísimo P. Nájera, previendo QUE SE HABIAN DE COGER [*sic*] el inmenso perímetro del monasterio con su Huerto-Desierto, pues contenía cumplidas ermitas, vendió este para el edificio de la Penitenciaría, en solo ocho mil pesos» (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 262). Se confirma la misma razón, un terreno que dejó de ser servible y que sería el más apto para la cárcel, además de un monto económico para otras cuestiones del convento.

Sin embargo, la Guerra de Reforma estalló y la ciudad de Guadalupe no fue la excepción al ser escenario de algunas batallas. Los padres carmelitas del convento son expulsados el 4 de febrero de 1858 (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 261). Al año siguiente, el enfrentamiento entre Liberales y Conservadores en el huerto del convento le dejó severos daños a este y la iglesia (Gómez Sustaita y Gil Flores, 2008, pp. 10–11), desgraciadamente, el templo fue demolido en el año de 1861 (Gómez Sustaita y Gil Flores, 2008, p. 16), esto para prolongar la calle de El Carmen hasta donde se encontraba la penitenciaría, representando la primera alteración del complejo conventual (Ver Figura 7). Desde 1859 se le llamará «Cuartel Guerrero» y requirió una intervención para el funcionamiento militar en la última década del siglo XIX (Gómez Sustaita y Gil Flores, 2008, pp. 10–11), (Ver Figuras 8 y 9).

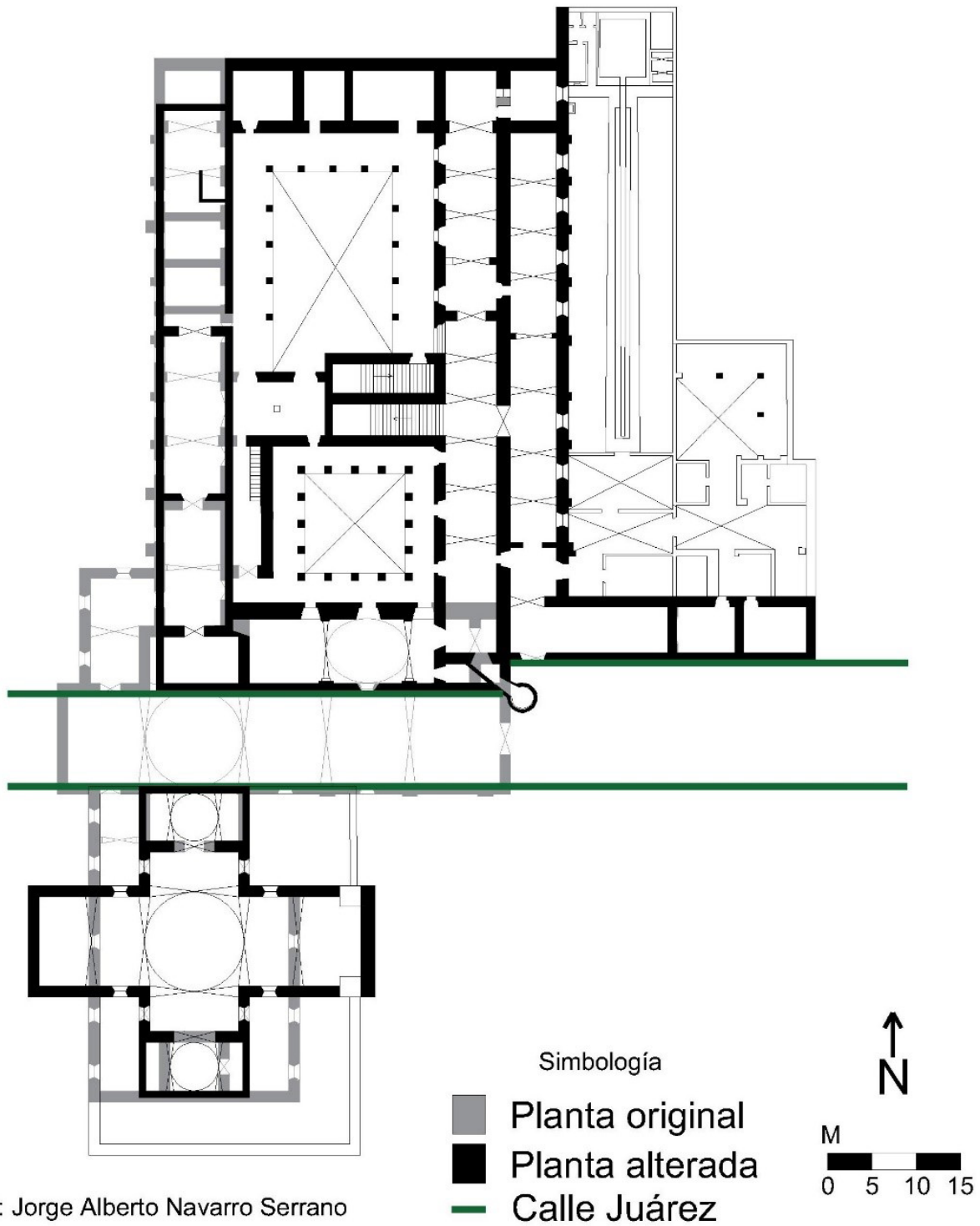
En lo que trata de la capilla del Carmen, el transepto oeste-este fue ampliado y varios espacios aprovechados, esto fue encabezado por el presbítero Rafael Villaseñor para poder recibir servicios religiosos:

Junto a su antigua entrada principal, en el ámbito de un crucero de la antigua iglesia se construyó una capilla con su cúpula elíptica tal como el antiguo camarín, sirviendo el propio arco que al dicho crucero de la iglesia daba y abriendo otro en correspondencia perfecta donde estaba el retablo principal de la capilla; con lo dual, permaneciendo la misma la cúpula central, con las cuatro bóvedas que la circundan y la mayor parte de los muros, se habilitó la presente iglesia, variando la posición de puerta y altar. Aquélla ve al Oriente, y al Poniente éste. (Del Refugio del Palacio, Fray Luis, 1942, p. 256).

De ser así, el arco de la capilla norte, hoy dedicada a San José, es quizá el único vestigio del templo antiguo, así como lo que hoy es el transepto en su concepción casi original (Ver Figura 7).

Exconvento del carmen

1861-1923



Realizó: Jorge Alberto Navarro Serrano

Figura 7. Exconvento del Carmen, convertido en Cuartel Guerrero con el derrumbe del templo de San José. Fuente: Elaboración propia a partir de Gabriel Cruces y Salvador Mota Velasco, 2021.

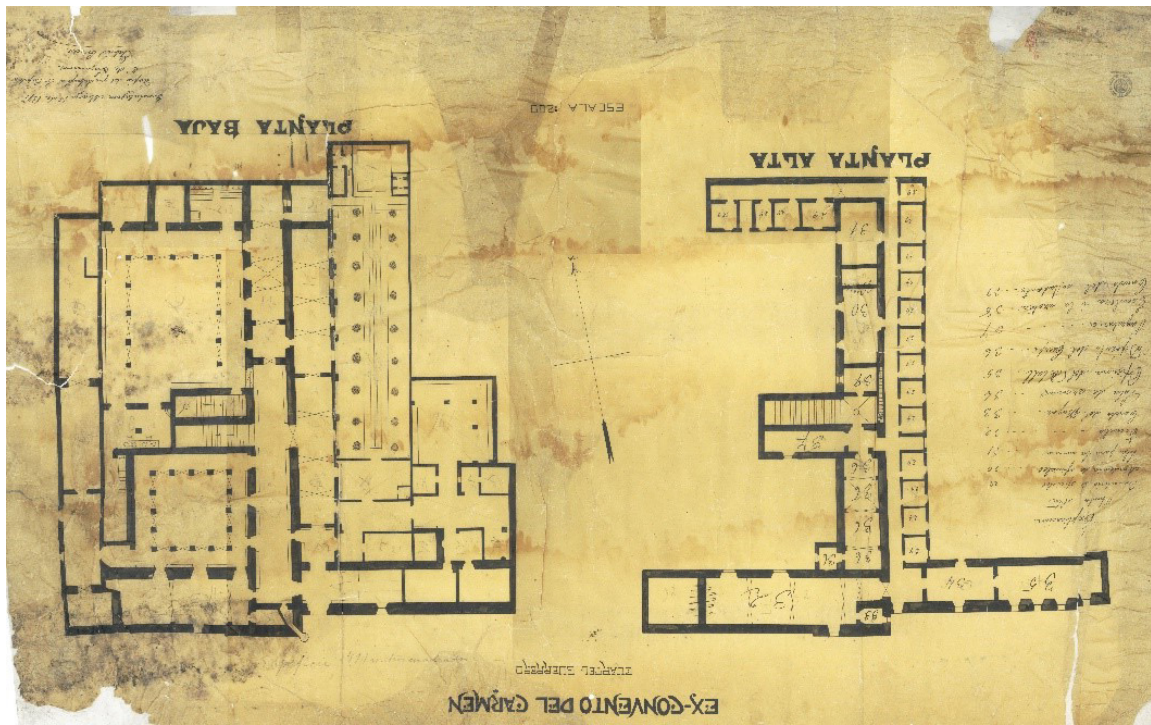


Figura 8. Plano del Exconvento del Carmen, Cuartel Guerrero hecha por Gabriel Cruces en 1897, orientada hacia el norte para su mejor comprensión, muestra la alteración del complejo a partir del derrumbe de su templo. Fuente: Archivo del Estado de Jalisco.

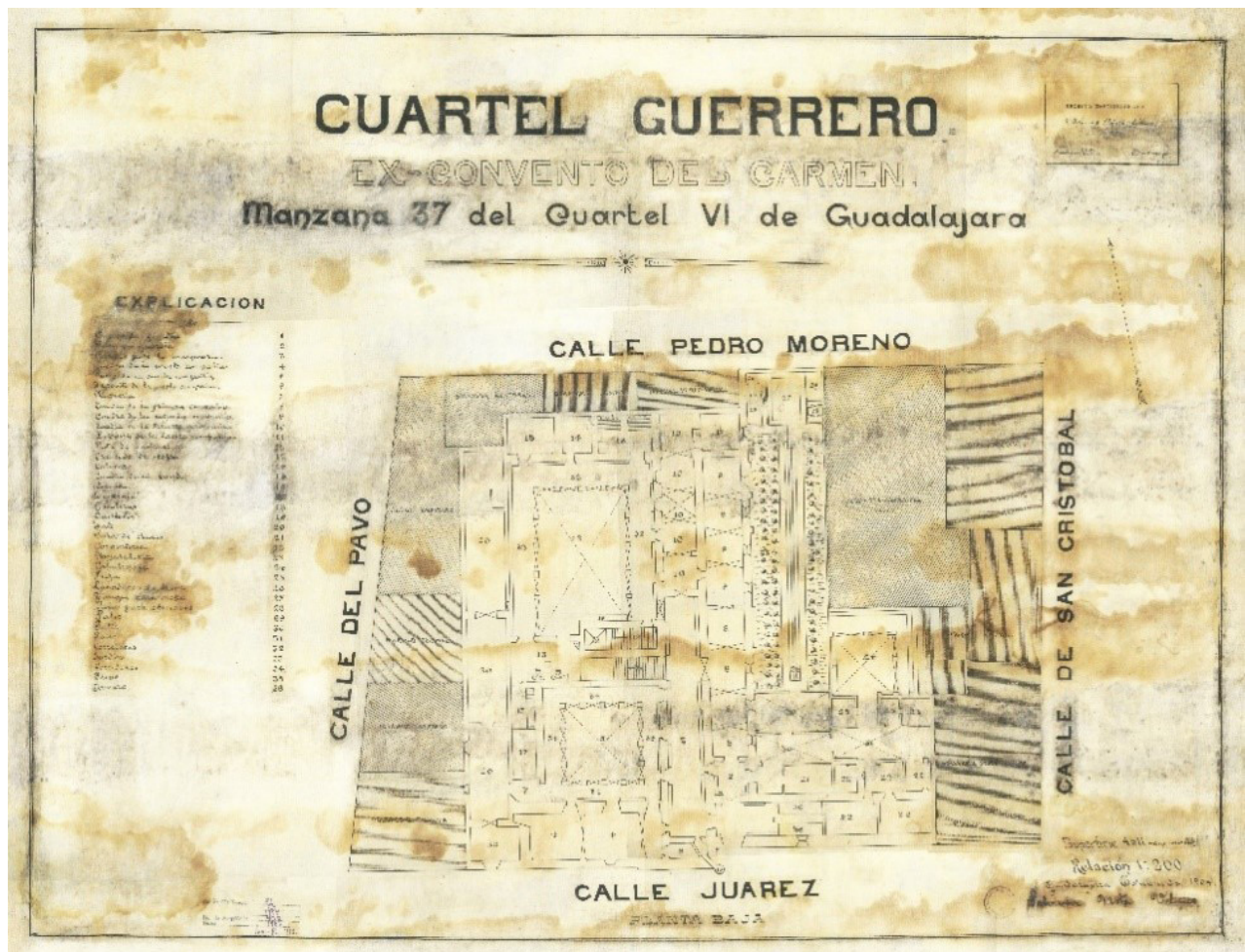


Figura 9. Plano del Exconvento del Carmen, Cuartel Guerrero hecha por Salvador Mota Velasco en 1907. Fuente: Archivo del Estado de Jalisco.

Ensanche de la avenida Juárez

El primer ensanche de la calle Juárez se llevaría a cabo en 1923 iniciándose las gestiones en febrero del mismo año cuando el Ayuntamiento de Guadalajara solicita a las secretarías de Hacienda y Guerra su intervención para que se permitiera el derribo del ancón (Ver Figura 10), restante del convento y algunas secciones del templo derrumbado (*El Informador*, 8 de febrero de 1923), el objetivo de esto era extender la calle hasta la avenida Vallarta, al otro lado de la Penitenciaría, cuyo derribo comenzaría a gestarse desde el mismo año (*El Informador*, 23 de marzo de 1923). El derribo quedaría concluido en noviembre del mismo año, y con la división de la Penitenciaría, la calle Juárez se uniría a Vallarta (*El Informador*, 3 de noviembre de 1923).

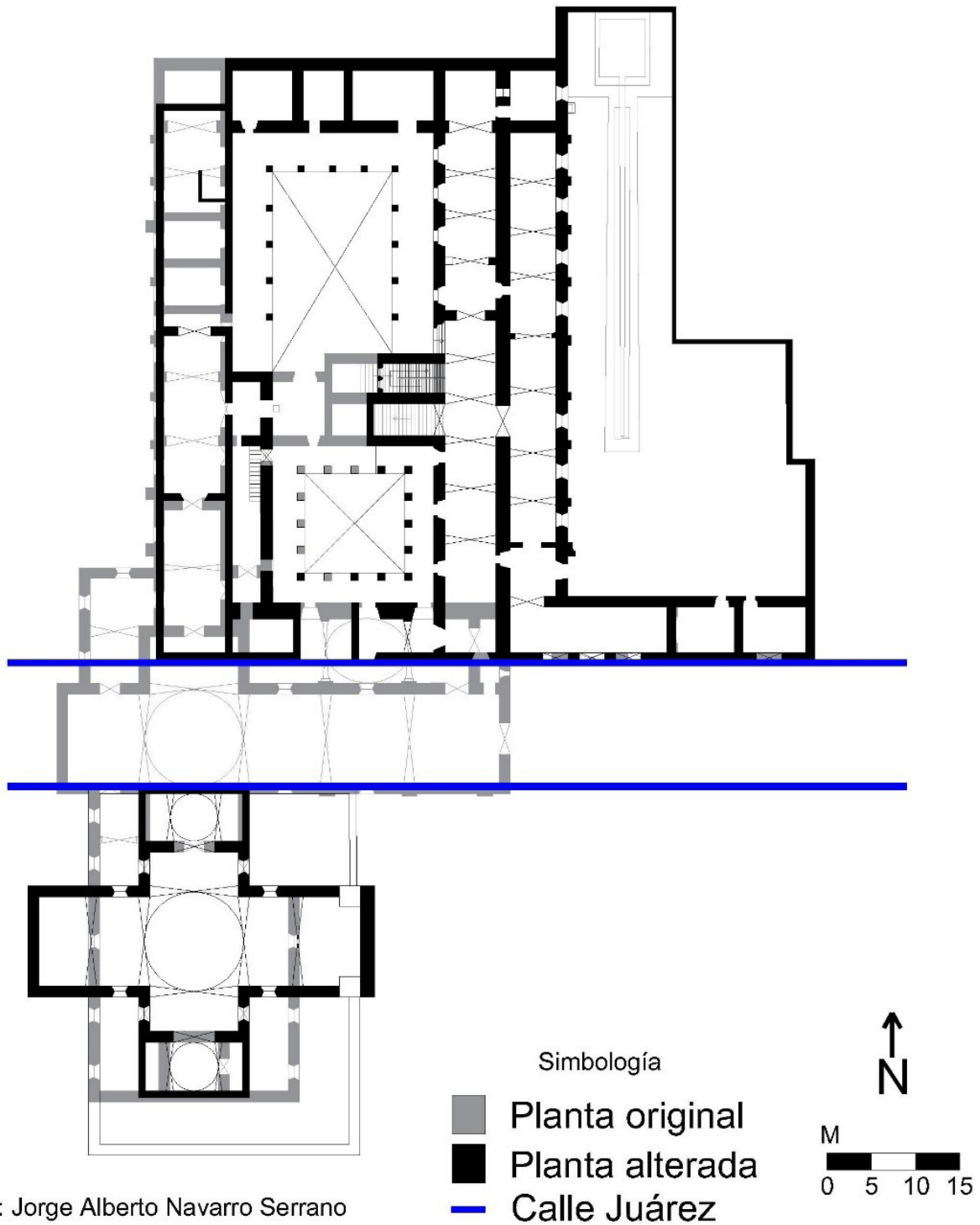
El segundo ensanche de la calle Juárez comienza el 23 de febrero de 1948 cuando el cabildo de Guadalajara aprueba esta obra y avisa a los dueños y vecinos que deberán desalojar en 15 días para ejecutar la obra (Sánchez del Real, 2008, p. 55). En marzo se iniciaron las obras de demolición de las fincas aledañas (Sánchez del Real, 2008, p. 56), en el caso del Exconvento del Carmen, desaparecen los pocos restos del transepto norte, la probable capilla o baptisterio, así como el vestíbulo de entrada y la biblioteca, afectando al claustro en su arquería sur y a la hoy capilla Elías Nandino (Ver Figura 11). Por lo tanto y con la claridad de que el flujo vehicular era prioridad:

A principios de los años cincuenta, dos de sus calles centrales, 16 de Septiembre (de norte a sur) y la Avenida Juárez (de oriente a poniente), se ensacharon y alinearon para constituirse en arterias amplias que facilitaran los flujos rápidos vehiculares hacia el exterior. (Aceves, La Torre y Safa, 2004, p. 287).

Cabe destacar que antes del primer ensanche, se encontró la promulgación de Pedro Ogazón de 1858 que confiscaba el convento para el estado de Jalisco, significando que siempre había sido de su propiedad (*El Informador*, 12 de septiembre de 1923) y permitiendo ser cedido a la Dirección de Caminos del Estado. También había sido vendido a un particular, la venta no se llegó a concretar y se muestra en un elogio al presidente Miguel Alemán quien dio por no hecha la transacción en 1947 (*El Informador*, 26 de enero de 1947a), además de que se propuso como un palacio federal junto con el resto de predios (Sánchez del Real, 2008, p. 55), el proyecto no fructífero y el convento no fue demolido.

Exconvento del carmen

1923-1950

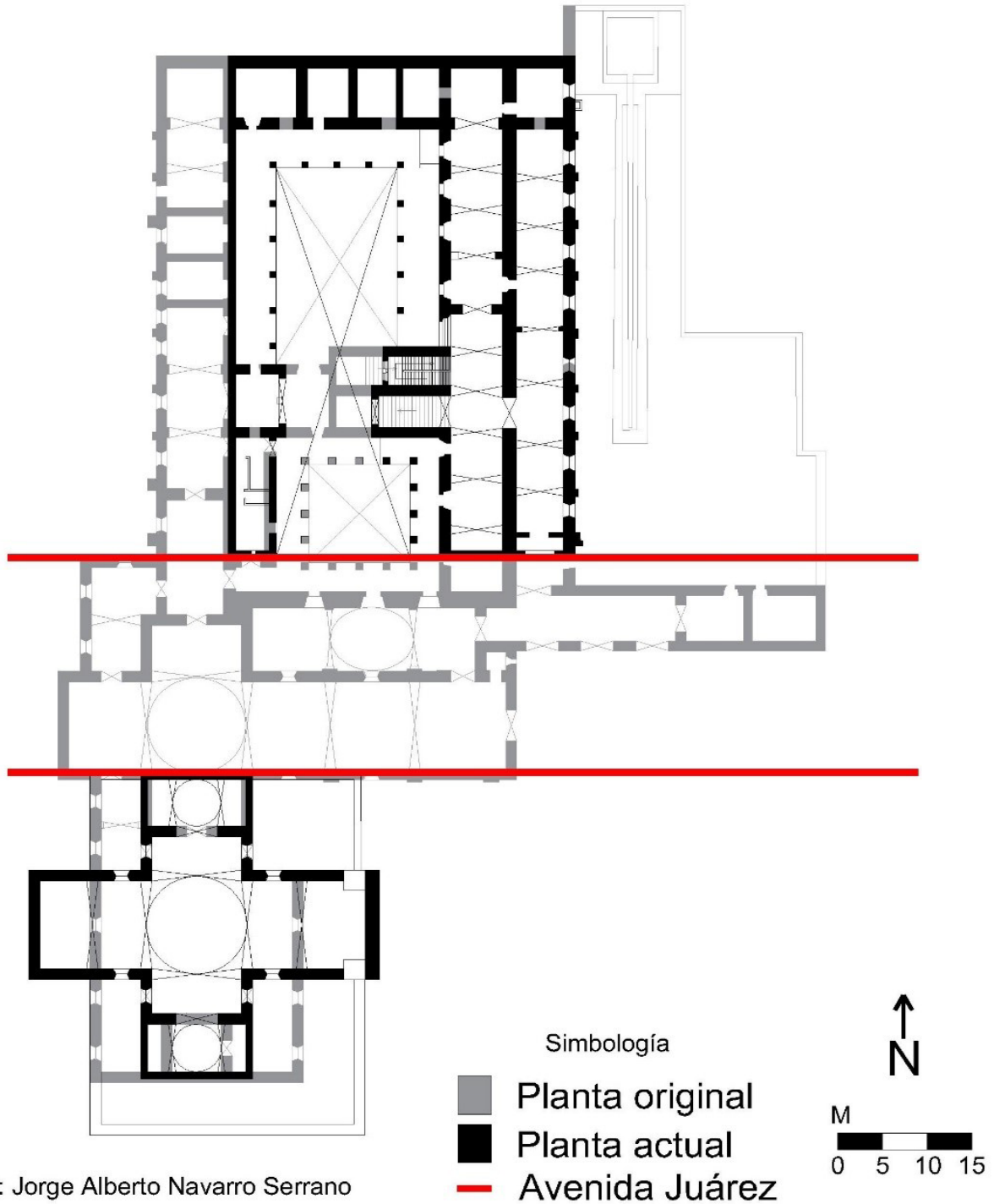


Realizó: Jorge Alberto Navarro Serrano

Figura 10. Exconvento del Carmen después del primer ensanche de la calle Juárez en 1923 con la eliminación del ancón y su conversión a oficinas gubernamentales. Fuente: Elaboración propia a partir de Gabriel Cruces y Salvador Mota Velasco, y artículos de *El Informador*, 2021.

Exconvento del carmen

1950-Presente



Realizó: Jorge Alberto Navarro Serrano

Figura 11. Exconvento del Carmen después del segundo ensanche de la calle Juárez en 1950. Fuente: Elaboración propia a partir de Gabriel Cruces y Salvador Mota Velasco, artículos de *El Informador* y herramientas cartográficas, 2021.

Amenazas y restauraciones posteriores

El Exconvento del Carmen estuvo en riesgo durante el periodo entre 1946 y 1947, acorde a artículos localizados en la hemeroteca de *El Informador*, se había acordado la venta del edificio a una persona de apellido Rentería, quien pagaría un valor diez veces menor al original según se menciona, no obstante, esto provocó protestas y la solicitud de intervención del presidente Miguel Alemán Valdés, lo que a la postre, evitó esta venta y con ello, un riesgo quizá de desaparición de este edificio (*El Informador*, 10 de diciembre de 1946; *El Informador*, 26 de enero de 1947).

La restauración del convento la dirigió el arquitecto Gonzalo Villa Chávez en la década de 1970. Es de llamar la atención que: «Estos restos, antes de los trabajos, fueron utilizados como patio de manio- bras, bodegas, estacionamiento de vehículos oficiales e incluso, gasolinera». (Gómez Arriola y Villa Chávez, 2006, p. 197), dando la idea del mal uso y poco respeto al edificio.

Los trabajos consistieron en la «Rehabilitación del espacio histórico», en las circulaciones verticales, pavimentación de piedras bola, retiro de algunos aplanados y vanos y la adaptación del complejo para actividades culturales (Gómez Arriola y Villa Chávez, 2006, p. 197).

La segunda intervención fue también por el arquitecto Villa Chávez sería en 1993, en este caso, se colocaron cristales para las exposiciones, se recuperaron los aplanados, se instaló clima e iluminación, así como la adaptación de una nueva librería en uno de los espacios y la colocación de testigos de concreto para señalar la ubicación de las columnas que formaban la arquería del claustro principal (Gómez Arriola y Villa Chávez, 2006, p. 280).

Después de estas intervenciones no ha habido otra remodelación de gran envergadura, solo intervenciones menores. Hace algunos

Figura 12. Exconvento del Carmen en la actualidad, restos del claustro. Fuente: Archivo propio, 2020.





Figura 13. Situación actual del claustro de servicios o menor. Fuente: Archivo propio, 2020.

años, se reportaron problemas en enjarres, así como el retiro de testigos dejados por Villa Chávez en el 2009 (*El Informador*, 14 de febrero del 2015). En 2017 se llevó a cabo una pequeña intervención para solucionar problemas de infiltración del agua, estructura del edificio y mantenimiento de salas; cabe señalar que se tuvo que regularizar la situación del edificio por la falta de finalización del comodato hacía el gobierno estatal (Zamora Liliana, 23 de agosto del 2017).

Actualidad

El Exconvento del Carmen es en la actualidad un edificio dedicado al arte y la cultura que alberga desde charlas, conferencias, cursos y exposiciones de arte.

Del edificio original, solo queda parte de la arquería del claustro, corredores, celdas, la capilla Elías Nandino y el claustro de servicios o menor que es el patio mejor conservado (Ver Figuras 12 y 13). En cuanto a otros espacios, la zona que albergaba la pila de agua y el jardín ahora ocupa el «Callejón del Carmen» y la Librería Mariano Azuela, este conjunto recibe el nombre de «Ágora» del Exconvento del Carmen.

Destaca el templo del Carmen que aún está de pie y cuya belleza interior y exterior aun es latente en sus obras de arte sacra, pintura, acabados y arquitectura neoclásica. Coronan esta belleza de iglesia la plazoleta del Carmen, antiguo atrio, la cual, es agradable por sus frondosos árboles, bancas y en general, su atmósfera de espacio público central.

Es de darse cuenta de que el convento al continuar de pie y alterado, ha pasado por múltiples vicisitudes y procesos que la han con-

figurado a su actualidad, no obstante, es una belleza arquitectónica radica en la modestia en general, así como sus columnas, arcos y bóvedas bien construidas, mostrando la modesta forma en la que el monje Carmelita expresaba su entrega a la vida religiosa. Este es sin duda un patrimonio importante de Guadalajara que debe de conservarse, y cuyas características arquitectónicas, así como su evolución deben ser difundidas para el conocimiento de una parte de la historia de esta ciudad.

Conclusión

El Exconvento del Carmen es uno de los hitos edilicios más representativos de la ciudad de Guadalajara, alberga actividades culturales y artísticas, llamando la atención por su modestia y belleza arquitectónica de sus restos. Sin embargo, es de los edificios más castigados de la urbe en cuanto a los sucesos políticos, sociales y bélicos acontecidos en el país, sus pérdidas en su estructura hoy son latentes.

El origen del convento es antecedido por vicisitudes, su fundación se frustró un par de veces para que la tercera ocasión fuera más exitosa. En cuanto al apogeo del complejo conventual, sobresale la belleza que pudo haber poseído el templo de San José desde su arquitectura, ya que su fachada debió ser una de las expresiones barrocas más bellas de la ciudad en aquel momento, así como su magnificencia en sus estructuras interiores y su mobiliario debieron haber maravillado a los feligreses y visitantes. De la misma manera, la capilla del Carmen en su forma original y estructural fue un modesto pero bello lugar, dando a la vez una sensación de sacralidad difícil de poder explicar.

En cuanto el convento, el priorato de Fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, dio al recinto un sentido cultural y artístico, la colección de la biblioteca a la que se hace mención, es en muchas ocasiones descrita como una de las más bastas de México, siendo una lamentable pérdida que aún se adolece y de igual forma las pinturas que alguna vez estuvieron allí.

El paso del tiempo y los acontecimientos le hicieron perder gran parte de su arquitectura, y aunque estuvo en peligro en varias ocasiones de desaparecer, este edificio se mantiene hoy de pie, como símbolo de la época virreinal y de la visión de la orden carmelita hacia la vida sacra, caracterizada por la modestia, pobreza, oración, abstinencia, etc. Esto se traduce arquitectónicamente en un bello y humilde edificio de pilares toscanos, arcos de medio punto, patios, escaleras y estructuras de piedra y ladrillo.

El Exconvento del Carmen sigue de pie como un recinto cultural cuya belleza aún es latente y cuyo factor de conservación se debe a las personas que han visto su valor como patrimonio y monumento y han luchado para su conservación, quedando de ejemplo el elogio al presidente Miguel Alemán Valdés tras anular la venta del edificio, significando un suceso clave que permite que este edificio aún continúe de pie. Es un hecho que nunca se recuperará el templo de San José, la biblioteca y mucho de lo que el convento ha perdido, no obs-

tante, es deber de las generaciones actuales y futuras apreciar y conservar este edificio, cuyo valor patrimonial y cultural son muy vastos, es un centro en el que cualquier tapatío puede gozar del arte y la cultura, y a la vez, de su belleza arquitectónica.

Fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera hizo bien en colocar en la entrada de la portería una frase que aún tiene su validez el día de hoy y que debemos tener presentes, «GUADALAXARENSI POPVLO», «AL PUEBLO DE GUADALAJARA».

Bibliografía

- Aceves, J., La Torre, R. de y Safa, P. (2004). Fragmentos urbanos de una misma ciudad: Guadalajara. *Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad*, XI(31), 277–320.
- Álvarez Alonso, M. y Barbero Sánchez, J. M. (2011). La arquitectura del Carmen Descalzo. *Revista de Espiritualidad*, 70(279), 189–208. Recuperado de <http://www.revistadeespiritualidad.com/upload/pdf/1971articulo.pdf>
- Archivo General de Indias. (1753a). *Plano de la ciudad de Guadalajara, con indicación del terreno asignado a la edificación del convento de Nuestra Señora del Carmen*. Sevilla, España: Gobierno de España. Recuperado de <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/21037>
- Archivo General de Indias. (1753b). *Plano del proyecto de emplazamiento del convento de Nuestra Señora del Carmen en Guadalajara.: Segundo plano*. Sevilla, España: Gobierno de España. Recuperado de <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/21040>
- Cárdenas Sánchez, E. (2015). *El largo curso de la economía mexicana: De 1780 a nuestros días* (Primera edición). *Serie Ensayos / Fideicomiso Historia de las Américas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica; El Colegio de México Fideicomiso Historia de las Américas.
- Chávez Hayhoe, A. (1987). *Guadalajara de ayer* (2. ed.). Guadalajara Jalisco México: Gobierno de Jalisco Secretaría General Unidad Editorial.
- Cortés Islas, M. E. y Ramírez García, F. P. (1998). Rescate de antiguas medidas Iberoamericanas. *Boletín de la Sociedad Mexicana de Física*, 12(1), 15–23. Recuperado de <https://www.smf.mx/boletin/Ene-98/articles/medidas.html>
- Dávila Garibi, J. I. (1963). *Apuntes para la historia de la Iglesia en Guadalajara*. Ciudad de México: Editorial Cultura.
- De la Mota Padilla, M. (1856). *Historia de la conquista de la Nueva Galicia*. Guadalajara, Jalisco: Tipología de Santos Orozco.
- Del Refugio del Palacio, Fray Luis. (1942). *Recopilación de noticias y datos que se relacionan con la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora*

- ra de Zapopan y su Colegio y Santuario*. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- El Informador* (3 de noviembre de 1923). La calle de Juárez quedó ampliada con la destrucción del saliente del Cuartel Guerrero. *El Informador*,
- El Informador* (12 de septiembre de 1923). El edificio del Cuartel Guerrero, en efecto pertenece al estado: Fue confiscado por orden del general Degollado y cedido para la instrucción bélica y para el hospital de San Miguel de Belén.
- El Informador* (23 de marzo de 1923). El viejo proyecto de derribar la Penitenciaría, ha tomado ya forma para realizarse: Se prolongará la Avenida Juárez. *El Informador*,
- El Informador* (8 de febrero de 1923). Se trata de ampliar la calle de Juárez. *El Informador*,
- El Informador* (10 de diciembre de 1946). Anulación de una venta. *El Informador*. Recuperado de <http://hemeroteca.informador.com.mx/Cache/633957232/637776150854689409.tif637776150854689409.pdf#page=1&zoom=auto,-130,8933>
- El Informador* (26 de enero de 1947). Elogios al presidente. *El Informador*. Recuperado de <http://hemeroteca.informador.com.mx/Cache/633957232/637776150201066378.tif637776150201066378.pdf#page=1&zoom=auto,-122,2449>
- El Informador* (14 de febrero del 2015). Padece deterioro Ex Convento del Carmen. *El Informador*. Recuperado de <https://www.informador.mx/Cultura/Padece-deterioro-Ex-Convento-del-Carmen-20150214-0116.html>
- Gómez Arriola, I. y Villa Chávez, G. (2006). *Gonzalo Villa Chávez. Monografías de arquitectos del siglo xx: Vol. 10*. Guadalajara, Jalisco, México: Gobierno de Jalisco, Secretaría de Cultura; Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño.
- Gómez Sustaita, G. y Gil Flores, J. (2008). *Barrio de El Carmen. Barrios tradicionales de Guadalajara*. Guadalajara, Jalisco: Ayuntamiento de Guadalajara.
- Laris, J. T. (16 de julio de 1931). La iglesia del Carmen en Guadalajara. *El Informador*,
- Sánchez del Real, C. (2008). Memoria histórica, patrimonio urbano y modelos de centralidad. La destrucción del centro histórico de Guadalajara. *Cuadernos de investigación urbana*, (60), 5–106. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2965150>
- Serrano Espinosa, T. E. (2013). *La Cofradía de Nuestra Señora del Carmen y su santo escapulario: Culto y prácticas religiosas en la época colonial* (Primera edición). *Colección etnohistoria. Serie logos*. México D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Tonda Magallón, Ma. del Pilar. (1998). La arquitectura de la Orden del Carmelo Descalzo y su tipología. En L. F. Guerrero Baca y M. Rodríguez Viqueira (Eds.), *Estudios de tipología arquitectónica* (1a ed., pp. 123–146). Ciudad de México: Universidad Autónoma Me-

- tropolitana, Unidad Azcapotzalco. Recuperado de <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/5284>
- Vidaurre Arenas, C. y Ramos Núñez N. S. (2006). *Arquitectura y arte barroco en Guadalajara, Nueva Galicia: Tomo I. «El barroco: Contexto, conceptos y teorías. Los virreinos. Guadalajara en Nueva Galicia»*: Gobierno de Jalisco, Universidad de Guadalajara.
- Zamora Liliana (23 de agosto del 2017). Renuevan el Ex Convento del Carmen. *Crónica Jalisco*. Recuperado de <https://www.cronicajalisco.com/notas/2017/79414.html>